

PRESENCIA DE DON FEDERICO DE ONIS EN LA LITERATURA PUERTORRIQUEÑA: La poesía postmodernista en Puerto Rico

Afirma Josemilio González, en **La poesía contemporánea de Puerto Rico (1930-1960)**, que en la Isla el término postmodernismo se emplea con mucha vaguedad.¹

Una incursión por la historiografía literaria isleña respecto del apelativo en cuestión demuestra a cabalidad su aserto. Las fuentes consultadas ofrecen variantes en cuanto al uso del término y en cuanto a la periodización.² Se vislumbra un lapso de tiempo, para la reacción postmodernista, que va desde 1914, asociado con Luis Lloréns Torres, ya sea como iniciador del pancalismo y panedismo o partiendo del cese de publicación de la revista de las **Antillas**, hasta 1928-29, aparición de la revista **Indice**, como posible cronología del movimiento.³ Dentro de este lapso de tiempo las diferencias de opiniones, más que nada impresiones, gravitan en torno a dos fechas: 1921, inicio del diepalismo; 1929, publicación de **Indice**.

Cesáreo Rosa-Nieves; Margot Arce de Vázquez, Laura Gallego y Luis de Arrigoitia establecen la reacción postmodernista en 1921; Enrique Laguerre, en 1929; Josefina Rivera de Alvarez inicialmente sigue a Laguerre, pero, contrario a lo que afirma Edgar Martínez Masdeu, consideramos que llega a rectificar en la edición del **Diccionario** de 1970 y que se cuenta en el grupo que da 1921 como fecha para el inicio del postmodernismo.⁴ Martínez Masdeu no llega a usar el término postmodernismo. Hábilmente recurre a la metáfora para indicar que el diepalismo, 1921, inicia el "resquebrajamiento del sólido dique modernista" que será liquidado en 1929.⁵ De todos los historiadores, Cesáreo

¹Josemilio González, **La poesía contemporánea de Puerto Rico (1930-1960)** San Juan, P. R., Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1972, p. 96.

²Margot Arce de Vázquez, Laura Gallego y Luis de Arrigoitia, "Introducción", en: **Lecturas puertorriqueñas: poesía**, Sharon Connecticut, Troutman Press, 1968; Josemilio González; Enrique A. Laguerre, **La poesía modernista en Puerto Rico**, San Juan, P. R., Coquí, 1969; Francisco Manrique Cabrera, **Historia de la literatura puertorriqueña**, Río Piedras, P. R., Cultural, 1969; Edgar Martínez Masdeu, **La crítica puertorriqueña y el modernismo en Puerto Rico**, San Juan, P. R., Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1977; Josefina Rivera de Alvarez, **Diccionario de literatura puertorriqueña**, tomo I, **Panorama histórico de la literatura puertorriqueña**, San Juan, P. R., Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1970; Cesáreo Rosa-Nieves, **Historia panorámica de la literatura puertorriqueña (1958-1959)**, tomo II, San Juan, P. R., Editorial Campos, 1963.

³Manrique Cabrera da 1928 para la aparición de **Indice**, p. 27; Martínez Masdeu, 1929, p. 272.

⁴Rosa-Nieves, p. 479; Arce de Vázquez et al, "Introducción", p. XIX; Laguerre, p. 65; Rivera de Alvarez, p. 412; Martínez Masdeu, pp. 73-74.

⁵pp. 273, 277.

Rosa-Nieves es el único que utiliza el término generación y lo hace en plural: "generaciones postmodernistas" que ubica de 1921 a 1945.⁶ Además está decir el catálogo que le adscribe a estas cuantiosas generaciones. Josemilio intenta precisar el término para crear nuevos equívocos. Define el poeta postmodernista como aquél que "arranca del modernismo pero evoluciona hacia formas muy suyas de expresión, sin llegar a la Vanguardia experimentalista."⁷ Para todos los demás historiadores el postmodernismo parece ser el inicio del vanguardismo a excepción de Rosa-Nieves cuyo catálogo, si bien hace hincapié en el vanguardismo, lo rebasa.

En contraste con el equívoco impreciso de nuestros historiadores se levanta la diáfana periodización del movimiento que hace don Federico de Onís en su **Antología de la poesía española e hispanoamericana (1802-1922)**.⁸ Huellas de su enfoque se notan en algunos de los nuestros: Manrique Cabrera, Josemilio González. Angel Luis Morales utiliza sus esquemas en **Historia de la literatura hispanoamericana: Epocas y figuras**.⁹

En primer lugar, de Onís distingue con claridad entre postmodernismo y ultramodernismo (vanguardia). El postmodernismo es una reacción contra el modernismo refrenando sus excesos. Se recurre a la profundidad lírica y la sencillez expresiva. el ultramodernismo lo supera llevando más allá aún la innovación y el afán de libertad. Otras características de este modernismo refrenado que es el postmodernismo, según de Onís, son: Reacción hacia la tradición clásica, el romanticismo, el prosaísmo sentimental (poetas del mar y viejas, de la ciudad, naturaleza y vida campesina), hacia la ironía sentimental, poesía femenina.

Mientras la poesía postmodernista representa una reacción contra el modernismo para de Onís, Josemilio González considera el postmodernismo en nuestras letras como constantes del modernismo.

De todos los estudios consultados, nos parece que Josemilio González es quien mejor maneja el asunto. No obstante, su trabajo, acaso por ser de índole general, resulta anfibológico e incompleto. Es evidente que falta aún el trabajo definitivo sobre la poesía postmodernista en Puerto Rico.

Josemilio agrupó como poetas postmodernistas a Luis Lloréns Torres, Evaristo Ribera Chevremont, Luis Palés Matos, Clara Lair, José A. Balseiro, José Antonio Dávila.¹⁰ Aunque se limita a señalar constantes en las obras de estos creadores que corresponden, más que nada, a la etapa colorista, decorativa de **Prosas profanas** de Rubén Darío, una mirada cuidadosa a sus obras revela algunos de los rasgos que ofrece de Onís como postmodernistas.

⁶p. 8.

⁷p. 96.

⁸Federico de Onís, **Antología de la poesía española e hispanoamericana (1802-1932)**, Madrid, Publicaciones de la **Revista de Filología Española**, 1934, postmodernismo, pp. 621-954; ultramodernismo, pp. 955-1174.

⁹Angel Luis Morales, **Literatura Hispanoamericana: Epocas y figuras**, tomo II, San Juan, P. R., Editorial del Departamento de Instrucción Pública, 1967, pp. 147-173.

¹⁰pp. 96-113.

El mismo de Onís ha caracterizado **Canciones de la vida media** de Luis Palés Matos como una "...rectificación hacia un prosaísmo hondo, irónico y sentimental", que doña Margot Arce de Vázquez nos dice es postmodernista.¹¹ En José Antonio Dávila se ve lirismo sencillo y prosaísmo sentimental: **Vendimia** (Poemas 1917-1939), **Motivos de Tristán** (1920-1934). En Clara Lair una fuerte dosis de ironía sentimental, además de que Clara entronca con la poesía femenina que cobra auge en la época: Agustini, Ibarbourou Storni, y que de Onís destaca cuando afirma que sólo las mujeres alcanzan afirmación plena de su individualidad lírica. En este sentido, junto al nombre de Clara Lair, tendríamos que incluir a Julia de Burgos.

Aclaremos que cuando atisbamos tendencias en la poesía puertorriqueña similares a las de la poesía postmodernista que da Onís no nos ceñimos a su cronología, puesto que él delimita el período postmodernista claramente de 1905-1914.

Si partimos de una consideración de criterios, combinación de aquellos de Josemilio González y de Onís, acaso sea Evaristo Ribera Chevremont el poeta postmodernista más representativo. En primer lugar por la constante modernista que yace en toda su obra, además porque en él se dan muchas de las tendencias postmodernistas a "lo Onís", la más significativa de las cuales acaso sea lo que Josemilio González llama su "neoclasicismo" o "formalismo."¹²

Continuando el cotejo de tendencias postmodernistas, según Onís, con tendencias de la poesía puertorriqueña, encontramos que la reacción hacia el romanticismo, sencillez lírica, parece relacionarse con lo que Josemilio González llama el intimismo neorromántico de Carmen Alicia Cadilla, Carmelina Vizcarrondo, Samuel Lugo, Luis Hernández Aquino.¹³ Nuestros poetas de la naturaleza y vida campesina, criollistas comprometidos, son Juan Antonio Corretjer y Francisco Manrique Cabrera.

Por otra parte, si queremos abordar la poesía postmodernista en Puerto Rico desde el inicio del vanguardismo, como sugieren algunos historiadores, nos colocamos ante la riquísima cosecha que parte desde el diepalismo hasta el atalayismo y que se extiende hasta el integralismo y el trascendentalismo todo tan bien documentado en **Nuestra aventura literaria** de don Luis Hernández Aquino, enriquecido con los finos comentarios de Josemilio González.¹⁴ Los grupos fueron múltiples, además de los ya mencionados florecieron el noísmo, euforismo, egoprismismo, meñiquismo; y el afán innovador casi siempre adquiría matiz de afirmación nacional, en especial los atalayistas a quienes Josemilio González considera el grupo más fecundo de nuestros ismos y que

¹¹Federico de Onís, "Introducción", en: Luis Palés Matos, **Poesía (1915-1956)**, Río Piedras, P. R., Editorial Universitaria, 1971, p. 22; Margot Arce de Vázquez, "Prológo", en: Luis Palés Matos, **Poesía completa y prosa selecta**, Caracas, Ayacucho, 1978, p. IX.

¹²pp. 173-179.

¹³pp. 241-310.

¹⁴Luis Hernández Aquino, **Nuestra aventura literaria**, San Juan, P. R., Editorial Universitaria, 1966.

incluyó a Graciany Miranda Archilla, Alfredo Margenat, Fernando González Alberti, Clemente Soto Vélez, René Goldman y Dionisio Trujillo.¹⁵

Los ismos en Puerto Rico resonaron fuera de los límites isleños. Guillermo de Torre les dedica espacio en su fundamental **Historia de la literatura de vanguardia**.¹⁶ Dentro de toda esta producción coincidimos con Josemilio González en que nuestro más grande poeta experimentalista es Luis Palés Matos con el hallazgo del **Tun tun de pasa y grifería** (1925-1937).¹⁷ El otro gran poeta experimentalista nuestro es Evaristo Ribera Chevremont cuya obra capital **El hondero lanzó la piedra** (1922) no ha sido adecuadamente valorada aún.¹⁸

Como indicáramos al principio de nuestra exposición, el tema la poesía postmodernista en Puerto Rico sugiere, más que nada, la falta de trabajos definitivos, mucho sondeo de obras específicas, acaso una crítica de la crítica, algo así como lo que hace Edgar Martínez Masdeu en **La crítica y el modernismo en Puerto Rico** sería un comienzo. Aclaremos, que los esfuerzos de nuestros historiadores hasta ahora son válidos, honrados y valiosos, por cuanto suponen eslabones necesarios en el proceso indagatorio de toda realidad diacrónica y sincrónica conceptualizada, por cuanto el señalamiento de silencios que esperan articulación no menoscaba en manera alguna su obra.

Sirvan estos comentarios que revelan la presencia de don Federico de Onís en las letras puertorriqueñas como acicate para que emulando la claridad y precisión del maestro se cumplimente su obra en Puerto Rico con la diafanización de nuestras letras con los estudios necesarios.

María Arrillaga
Universidad de Puerto Rico

¹⁵Ver los capítulos titulados "Experimentalismo", "Inquietud social".

¹⁶Guillermo de Torre, **Historia de la literatura de vanguardia**, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1965.

¹⁷p. 126.

¹⁸"Una rosa deslumbrantemente verde: poética de Evaristo Ribera Chevremont", manuscrito inédito de la que suscribe, síntesis presentada en el Congreso que auspiciara la Universidad Interamericana de Puerto Rico en marzo de 1984, El Caribe: Encuentro Cultural, constituye un intento de valorización no sólo del **Hondero** sino de la obra poética total de Ribera Chevremont la cual se coloca dentro de un amplio contexto hispánico, latinoamericano y español.